

Espacio y Tiempo para una ANTROPOLOGÍA DEL CIBERESPACIO

Cristóbal Campana

“En un sentido muy real, somos pasajeros náufragos a la deriva en un planeta condenado. Pero aun en una catástrofe marítima, el honor y los valores humanos no desaparecen; debemos aprovecharlos hasta el máximo. Pereceremos, pero hagámoslo de un modo que podamos considerarlo digno de nosotros”.

.....Norbert Wiener. “CIBERNÉTICA Y SOCIEDAD”. 1969.

La Antropología como ciencia se ha dedicado a estudiar al hombre en todos sus aspectos. Desde sus caracteres físicos y su relación con el medio para definir y explicar dichos rasgos y diferencias de localización en el planeta, respondiendo a su paisaje. Lo estudia como ser social, creador de cultura, explicando su capacidad de supervivencia, desarrollo e inventiva para insertarse perfectamente en su medio, estableciendo así, los mecanismos causales de su creación ideológica en la religión, en el arte, en la economía y en la política, a través del tiempo para definir su Historia. De esta forma la Antropología ha venido explicando los caracteres del hombre y su relación con el espacio real que éste ha ocupado y recreado. Pero, ahora que se habla de un “*espacio virtual*” o de un “*tiempo real*” las nociones de “espacio” y “tiempo” tendrán que modificarse y esto implica un nuevo sesgo en el estudio del hombre.

La Antropología – por ejemplo- entiende a la magia como la transposición simbólica de los elementos que pretende modificar, convirtiendo al mundo objetivo, en símbolos profundamente subjetivos y, así, poder ser manejados por la inteligencia humana. El sol, el agua, la noche o los cerros, muestras evidentes del espacio real y tangible donde vive una sociedad, son convertidos en símbolos, dioses o entes sobrenaturales, para poder ser controlados y manejados de acuerdo a sus intereses. El sol, la luna, el agua, la tierra, serán dioses sujetos a la gestión humana. Los animales (palomas, águilas, jaguares) o las plantas más importantes en su espacio (Maíz, trigo, vid u olivo) son convertidos en entidades sagradas o en el cuerpo de éstas, tanto en la mítica cristiana como en la de Huarochirí. La experiencia humana al conocer sus territorios, aprendió a manejarlos con más inteligencia. Entonces, el hombre no es una criatura de dioses, sino el producto de su propia experiencia en relación con el ámbito que le rodea. Y todos los dioses y sus respectivas míticas son creaciones culturales. Si esto es así ¿Cual es el ambiente, sin espacio, sin distancia y sin tiempo? ¿Es esto posible? ¿No? Entonces, ¿Cuál es la orografía o cuáles son los caracteres del llamado “*ciberespacio*”? ¿Cuáles son sus bordes o límites? ¿Qué espacio físico ocupa toda la experiencia humana y el conocimiento actual que se ofrecen en el “*ciberespacio*”? ¿Dónde están los límites que definan esos territorios? De esto, realmente, la Antropología no ha propuesto definiciones¹.

Si la Cultura es una creación social que hace posible la existencia de las personas, y habiéndose acumulado Cultura en el ciberespacio, para poder ser “bajada” y puesta a disposición de los usuarios de todo el planeta, desaparecen las nociones de “espacio” y “Tiempo”, más ciertas nociones de propiedad, sobre todo la de “Derechos de Autor”, comenzando así a masificarse, también, algunas nociones de tenencia y propiedad. Si la información es poder, y la información se está masificando... ¿se masificará el poder? Por estas razones, ya no se trata de entender nuestra existencia en la “*aldea global*”, donde el espacio físico con sus referentes de distancias-tiempo, generaban nociones de poder y propiedad. Ahora

¹ En Argentina el año 1999, se realizó un congreso referente y en Ecuador se publicó un opúsculo, “Antropología del Ciberespacio”.

que desconocemos los límites espaciales de los “nuevos territorios” y su valoración en el tiempo, necesitamos de nuevos conceptos para estudiar al hombre actual.

En nuestros días se quiere entender que la velocidad es una característica de la “Aldea Global”, tal como la definiera Marshall McLuhan hace varias décadas. Él trató de explicar cómo los medios masivos de información habían encogido el planeta, implicando a todos sus habitantes con la información, al grado de convertirlo en una pequeña aldea, como reflejo de la electricidad como medio y “masaje”. Ahora, la cibernética desarrollada por los “*microchips*”, ha producido cambios en las diversas dimensiones del planeta, haciendo desaparecer las relaciones de espacio y de tiempo. De esta manera y por estas razones, parecería que estamos saliendo de la aldea global empequeñecida, para entrar a un mundo sin límites. Son necesarias, entonces, nuevas interpretaciones y periodificaciones en la Historia del Hombre.

1.- EL PLANTEO DEL PROBLEMA.

La experiencia humana es información sistemáticamente ordenada para un uso inteligente frente a nuevos problemas -y sus referentes- en un determinado espacio. Es información desde la simple y “natural” la necesidad de comer hasta su compleja institucionalización y legislación normativa. Unas sociedades ven como natural comer insectos o carne de cerdo –por decir algo-, pero para otras será “asquerosa”, “inmoral” o “ilegal”, pues hay normas que lo regulan o niegan. La información que procesa una sociedad, escuela o universidad, es “medio” o “ambiente” en el cual se forman e informan las personas al establecerse, es su cultura o medio envolvente. El ser envolvente no nos permite ver o descubrir nuestra propia estructura, por eso cuando la queremos estudiar nos ubicamos fuera, a distancia, o como diría Lévi-Strauss: “Mirando a lo lejos”.

La creación en Internet de lo que hasta ahora se viene llamando *ciberespacio* necesita de una explicación así como de definiciones categóricas que incluyan las nuevas nociones de *Espacio* y de *Tiempo* para poder verificar los mecanismos en su correlación histórica, porque a la velocidad con que se recorren las distancias, ahora son en *megahertz*. Una carta enviada a un antípoda nuestro, en Tailandia por ejemplo, llega casi al mismo instante de su envío, así como la respuesta de no haber sido encontrada la dirección o de llegada exitosa. Las nociones de tiempo ya no son las mismas como las que hemos venido usando hasta nuestros días.

Es fácil observar que los que viven íntimamente un determinado proceso sincrónico, están poco capacitados para entender las dimensiones anacrónicas, no sólo diacrónicas, del “desdoblamiento histórico” de la estructura cultural que los envuelve. Necesitamos un “punto de vista” distante para obtener una “perspectiva” con menos aberraciones.

2.- DIACRONÍA SIN TÓNICA.

El proceso de hominización expresa, describe -o narra- **las** más grandes aventuras y peripecias de los primates desde que subieron a los árboles, volviéndose cuadrumanos, luego bajándose para convertirse en bípedos erguidos. Luego, caminando en las planicies modificaron sus patas ¿o manos? Traseras. Sus ojos se pusieron más cerca y delante en el rostro, para advertir mejor la noción de distancia o su estereoscopia, es decir, del tiempo que trascurre entre un punto y otro. Tal vez, el mejoramiento visual para entender mejor su medio, sus territorios y los accidentes de su paisaje, daría inicio al género “homo” y su tremenda soledad. Entonces, fue lo más importante: el conocimiento de sus territorios.

Desde el *Australopithecus* hasta el Homo *Sapiens* hay una distancia menor que sus antecesores, en millones de años, pero mucho mayor en desarrollo y capacidad creativa. Y,

pareciera que este acortamiento de distancias espaciales y temporales, se debió al aceleramiento de la inteligencia humana para crear instrumentos capaces de recorrer espacios en menos tiempo. Desde la piedra lanzada usando el brazo como impulsor, después la lanza, el pecho y los brazos para la flecha y, aumentando, la inteligencia para las balas del fusil o recorrido *inteligente* de un misil, que significaba que con estos modernos instrumentos llegaría a objetivos más distantes en menos tiempo y con más certeza.

Paralelamente, el *homo sapiens* se introdujo dentro de sus instrumentos o dentro de sus proyectiles para recorrer espacios muy grandes, hasta salirse de sus espacios terrenales y llegar a espacios lunares. Inventó embarcaciones para moverlas con la fuerza de sus brazos, del viento, o la del caballo (*hp*) y así pudo cruzar continentes y océanos. Los espacios se acortarían cada vez más. Entonces, hubo que acortar el *Tiempo*, como cuarta dimensión del Espacio.

Mirando los espacios celestes o azules entendió que las mayores distancias estaban más arriba de su estatura o dimensión física y que eran diferentes a los que él recorría con sus pies. Vio y aprendió que otros "territorios" ya no sólo eran de tierra, sino de agua o de cielo y que eran más difíciles de cruzar o recorrer cuando estaban de por medio ríos, lagunas, lagos, mares o cadenas de montañas. Supo también que el vuelo de las aves migrantes podía superar esas distancias y esas alturas. Y aprendió a volar dentro de diferentes naves. Y allí mismo, entendió que el peso material lo atraía a la tierra, a su paisaje y a sus distancias. Por ello, aprendió a convertir toda su creatura en INFORMACIÓN, sin peso ni tiempo, sin raíces en su territorio, ni distancias en sus caminos. Las categorías *Espacio* y *Tiempo* ya no serían problemas de la Física o de la Antropología, serían supuestos nuevos para el viejo ejercicio del pensar en torno al hombre cotidiano y sin fronteras espaciales. ¿Es la Globalización de la que nos hablaba McLuham² hace más de cuarenta años o estamos sin darnos cuenta en la vieja "Aldea Global" donde la información es cara a cara, oral y en constante presente?

La *globalización* determinada por la información masiva -y multánime por excelencia- a una velocidad instantánea, terminará por cuestionar o corroer las nociones de "institucionalidad", sea legal o cultural. Así, cuando Bohannan (1993) escribía en su *El derecho y la guerra*, que las costumbres, normas de conducta y las leyes, eran una "doble institucionalización", porque el derecho vuelve a institucionalizar las costumbre o reglas de otros ámbitos sociales. Ahora con la información "universalizada" del ciberespacio ¿Cómo se modificarán las instituciones y las culturas? Así mismo, J. Steward (1955) sostenía que el ambiente y la tecnología cumplían con el rol decisivo para determinar la organización social de una sociedad y su cultura. Así, ¿Cómo será la organización social después de la globalización informacional impartida desde el ciberespacio? Esto es muy importante pues otro antropólogo contemporáneo, David Schneider en su *Antropología Simbólica* sostiene que toda la cultura es un sistema global de significados y valores simbólicos. ¿Cómo será cuando éstos carezcan de correlatos locales? Tal vez por ello Clifford Geertz, criticando a Levi-Strauss, decía que todo en la cultura y en especial la religión es "*un sistema simbólico que crea estados de ánimos y motivaciones fuertes, penetrantes y duraderos en los hombres formulando concepciones de orden general sobre la existencia y revistiéndola de un aura tal de objetividad que los estados de ánimo y las motivaciones parecen perfectamente realistas*" (1997), todo en relación con su tiempo y su paisaje.

Así, el hombre acortó el tiempo, amplió espacios y se ubicó en un territorio de nadie, ilimitado e instantáneo. Había creado un ESPACIO SIN PAISAJE ni fronteras y convirtió al Tiempo en un PRONTO-EN- CONSTANTE-OBSOLESCENCIA. Un Espacio que ya no tiene referentes visibles propios de un paisaje, no tendría ni países y - por lo tanto- ni paisa-

² McLUHAM, Herbert M., Tildado de "filósofo Pop", es creador de los conceptos de Globalización y de "Aldea Global", para dar a entender que por la velocidad en que viajan los mensajes, todos estamos informados en un mismo instante, como lo están los miembros de cualquier tribu o pequeña aldea.

nos. Entonces, es verdad que estamos en un “espacio virtual” o CIBERESPACIO, que no ocupa espacio físico ni tiene tiempo real.

Estas líneas nos han permitido -un tanto- observar las relaciones de interdependencia del hombre con el espacio donde va viviendo y con el tiempo que lo va modificando. De esta manera, vemos cómo el Espacio, o llámese paisaje o medio ambiente, influye y desafía al hombre al formar gran parte de su creación cultural; pero, *“El hecho de que el hombre haya demostrado extraordinario ingenio tanto para la distribución como para la construcción, no lo separa de la categoría zoológica. La energía que sostiene la vida deriva todavía de las fuentes solares, y el mundo tiene acceso a ella sólo en cuanto la misma se trasmuta, en presencia de la clorofila, en hidratos de carbonos y proteínas (incluidos las enzimas y los aminoácidos) sin los cuales el metabolismo humano es imposible. Hay un límite de observación por debajo del cual la salud y aun la vida son imposibles”*³ (Vogt 1968).

3.- SINTONÍA ENTRE EL AMBIENTE Y EL ESTUDIO DEL HOMBRE.

La Antropología y sus grandes campos de estudio del hombre, ya sea para conocerlo como ser físico o como creador de cultura, no lo ha podido separar de su espacio ambiental para definirlo o para analizar su comportamiento. Tenía que –paralelamente- conocer la naturaleza ambiental que le rodea, pues allí está toda la explicación y justificación de su obra creativa. Prefirió dejar a las religiones o la moral que el hombre sea entendido como creación y una criatura de un ser sobrenatural, justamente para desligarlo de su naturaleza objetiva. No puede estudiarse al hombre, sino se le relaciona con su respectivo paisaje o ambiente. Fue lo más importante es demostrar su variedad y “alteridad”. Siempre trató la Antropología de explicar el proceso de humanización del género *homo*, la forma y tamaño del cráneo, sus índices de inteligencia, la posición de los ojos con sus funciones estereoscópicas para percibir las distancias, la posición del dedo pulgar frente a los otros para la creación de herramientas o la forma de los pies para mantenerse de pie o erecto, todo necesariamente en relación con un ambiente determinado. Pero es mucho más: la Antropología nos explica la relación, también, entre el medio, la magia y las religiones para obtener poder sobre ese medio. Las leyendas, tradiciones y mitos para explicar el origen del mundo que le rodea o los diferentes tipos de organización social frente a la “ética del hacer” cotidiano del *homo faber*. Las explicaciones siempre recurrían a buscar los puntos de referencia en el medio ambiente donde se desarrollaba cada sociedad.

La relación entre el “ambiente” y las acciones humanas para subsistir y mantener la especie, es SINTÓNICA. Es decir, los estudios antropológicos tratan sobre la “SINTONÍA” entre el paisaje envolvente y las acciones humanas para lograr otro “paisaje” cultural, también envolvente, referente, y con mecanismos para su manejo. Es muy cierto que en un mismo ambiente pueden coexistir dos sociedades aprovechando recursos diferentes, cuyas acciones son normadas y reguladas tradicionalmente para no estresar dicho ambiente. Es decir, son las formas económicas apropiadas para administrar, las que determinen la sintonía entre el medio y los grupos sociales. Marcel Mauss en su “Ensayo sobre el don”, ya en 1925 (1970), explicó que nada es gratuito en las relaciones sociales y que para mantener una “sintonía” interna, se imponía tres obligaciones: dar, recibir y retribuir.

Ahora, actuando en el ciberespacio, implicaría establecer un ordenamiento de los “protocolos” para “dar”, “recibir” y “retribuir”, así estas acciones fuesen inmediatas o a *posteriori*. Es decir, debemos entender lo referente a las obligaciones en que incurrimos, pues estas pueden ser de diferente carácter, como obligaciones materiales, de reconocimiento o de deferencia para reconocer la superioridad del donante. Es decir, si nada es gratuito, debemos entender que si alguien nos da o “dona” algo, cómo debemos retribuir por dicho don.

³ VOGT, William. Este destacado ecólogo y antropólogo que ha trabajado intensamente en Sudamérica, explica la relación humana con el medio ambiente, en especial, en los países del trópico y el neotrópico. En: LA RENTA ASEGURADA: LIBERTADA O CAOS., p. 208. Editorial Paidós, 1968. Bs. As.

En las actividades religiosas, esto también es entendible en los actos ceremoniales de reconocimiento y retribución, pero es más “contable” en las relaciones económicas cotidianas. Entonces: Si Internet ofrece grandes e insospechadas cantidades de información, qué y cómo debemos retribuir. Si no se cumplen con estos protocolos, el “ámbito cibernético” ¿se estresará, o no dará más “dones”? ¿A quienes afectará más?

Si hasta la fecha el desarrollo humano siempre estuvo ligado a un profundo conocimiento del espacio para adaptarlo al uso en el tiempo ¿Qué pasará cuando el espacio sea invisible, inasible, fin bordes o fronteras? ¿Qué pasará cuando ese espacio donde el hombre asentó sus pies para erguirse, deja de ser físico y sin paisaje mensurable? ¿Qué pasará cuando las nociones de “espacio”, de “territorio-propiedad”, o de “ambiente” que al desaparecer, no coincidan con las nociones de “tiempo”? Estas preguntas ya son viejas, pero ahora se plantean a los nuevos comportamientos que no tienen tradición ni historia. Este es el desafío para la Antropología como ciencia, al tener que estudiar una “re-tribalización” de un hombre viejo con cara nueva, en un mundo globalizado, sin paisajes y sin fronteras y, por ello, con otras nociones de propiedad.

IV.- DESDE LA PERSPECTIVA DE “AL FRENTE”

Pareciera que todos nosotros, yo y ustedes que leen, estamos mirando el problema desde la vereda del frente. Es decir, desde otra perspectiva. Aquí estamos parados y asentados en un medio urbano creado por el hombre. Es visible, mensurable, tangible y por lo tanto, nosotros en el centro. Es así como todas las ciencias, nuestros sistemas de creencias, medidas y posesión, nos han enseñado a ver el mundo etnocéntrico, en un espacio delimitado y variando de acuerdo al tiempo. Es la ciencia del Renacimiento. Y esa también es la visión antrópica de la Antropología: un hombre haciéndose a sí mismo y poniéndole a sus dioses su propio rostro, sin decantar sus fealdades y pequeñeces.

Casi siempre, para estudiar al hombre, nos ponemos al frente y tomando distancias comenzamos a describir lo que vemos delante con la mayor equidad, la “otredad”. De esa manera nos ponemos a jugar con “la simetría de los espejos”. Ahora, ¿Dónde habría que ubicarnos para estudiar al hombre y sus obras, si en la nueva forma del espacio o “ciberespacio”, no sabemos dónde estamos? ¿En cuál vereda, si no tenemos referencias físicas? ¿Cuál sería la referencia del tiempo si todo es instantáneo y muchas veces lo “pronto” ya es obsoleto? Los que somos maestros - de alguna forma- nos damos cuenta que nuestra obsolescencia es cotidiana y es “CONTINUA-MENTE-CRECIENTE” al grado que podríamos repetir con McLuhan: “*Las instituciones escolares malgastan cada día más y más energía para preparar alumnos para un mundo que ya no existe*”⁴. Por eso, algunos años atrás, queriendo que los futuros profesionales de Historia no se queden en la oscuridad del pasado, debiesen llevar una asignatura “De la Galaxia de Gutenberg al Ciberespacio”, para que de alguna manera entiendan que el pasado sólo está en función del futuro.

La constante obsolescencia se advierte en todos los lados o “ambientes” del poliedro social: En la educación, en la economía, en la política, en la religión, en la filosofía, en las ciencias, y todo se anuda en la nueva tecnología. Si un ambiente se satura de factores cambiantes, exigiendo cambios y nuevas estrategias de subsistencia, se generará un estado recurrente de estrés: la crisis. El antropólogo Julian Steward, ya citado, explicaba la necesidad de desarrollar una capacidad de *ADAPTACIÓN* para responder exitosamente al estrés. Modificar tecnológicamente los *MEDIOS DE SUBSISTENCIA*, o sea, los métodos o maneras para explotar o –mejor- aprovechar un ambiente, y para lograr esto, se debía conocer nuevas técnicas para obtener beneficios del *NICHO ECOLÓGICO* donde el hombre actúa, pues se suele exigir a sólo un tipo de recursos, existiendo varios otros, pero no aprovecha-

⁴ McLuhan, Herbert M. En: “MUTATION-1990”. Colección Médium Mane, Paris, 1970, p. 38.

dos. Es fácil de observar que nuestra sociedad contemporánea sigue exigiendo a su medio ambiente –natural y cultural- paralelamente incrementando su CAPACIDAD DE ACARREO, pues aumenta el asa o cantidad máxima de personas que aprovechan un recurso de dicho medio. Dentro de esos márgenes se ha producido ese estrés.

Frente a estos problemas totalmente nuevos, en este “nicho ecológico” y cultural, la clase dirigente en cualquiera de sus campos de gestión, demuestra ser obsoleta y no sólo “estar” obsoleta. Si analizamos los rasgos de esta evidencia, veremos que en la Educación – por ejemplo- los maestros no estamos preparados para educar jóvenes que usan del Internet por más tiempo que un educador. Así, los objetivos educativos ya son obsoletos *per se*, pues si no hay una buena biblioteca, cómo les pedimos que nos traigan “un tema” original o novedoso... si no es recurriendo al Internet. Allí encuentran todo, es verdad, pero el profesor no está allí: está al frente. Y lo más grave es que tampoco sabrá evaluarlo, es decir, no sabrá calcular el *retorno o feed back*, pues desconoce el *input*. ¿Qué leyes regulan estas nuevas relaciones en la obtención de información para la Educación...? No existe una “Política” educativa nacional apropiada para responder a estos cambios.

Quizás, es en la economía “informal” donde la respuesta social ha sido más coherente y lúcida, pues al estresarse las otras formas económicas, nuestros pobladores andinos y “analfabetos” han respondido con inteligencia, rápida y creativamente, pero, ya vemos como actúa la economía dominante que está “al frente”, -por ejemplo- al desquiciar a los zapateros trujillanos del ex “pueblo joven” El Porvenir, que habían sabido crear mercados y espacios económicos para subsistir y luego desarrollar, sin “dependencia”.

Nuestros políticos también están al frente y no sólo “afuera” del problema. Cuando la creciente -u olvidada- pobreza huancavelicana, recurría a medidas extremas para lograr algunos beneficios, nuestros políticos en su totalidad estaban “preocupados” en sus “exposiciones” mediáticas, relacionadas o derivadas de sus propios proyectos personales y no de la problemática nacional. Algunos de ellos, aducen conocer los problemas derivados de la masificación informacional, entendiéndola como “alienación” o “extranjerización” –en un extremo- o como “globalización buena” en el otro extremo. Es como oponer a Marcuse contra McLuhan: sin ninguna propuesta que responda a las necesidades nacionales, ni menos regionales, aún sabiendo que nuestro país siendo una Republica Unitaria, es multinacional y pluricultural.

Una religión es una creación cultural que permite “trasladar” y “conferir” poder a seres extraordinarios, sacralizándolos. Eso es bueno, pues además que el hombre como persona se enaltece, le permite tener otro nivel o plano de gestión, esperanza y objetivos más generales. Pero cuando una persona o un grupo, aducen tener relaciones con las divinidades, las administran políticamente y casi siempre generando un desequilibrio para la sociedad. Así, como “intermediarios” obtendrán poder, regularán normas y costumbres, muchas veces lesivas para dignidad humana, pues irán acrecentando la desnutrición, la pobreza y hasta la violencia. Tal vez ha sido el Papa Juan Pablo II, quien basó su gran gestión de política mundial en luchar por la paz, la libertad y para que los pobres estén “más cerca de Dios”. Cuando vemos en las calles tantos niños convertidos en “pirañas” hambrientas ¿Quién se opone al control de la natalidad...? No se trata de que no deben nacer, sino de educar para una procreación con una ética de escasez y justicia. De otra manera se genera una doble moral...y siempre hay un sector “al frente” sin asumir una responsabilidad.

Como se podrá advertir, en el ambiente donde vivimos, las relaciones entre los recursos y sus posibilidades de obtención y aprovechamiento, no sólo está estresado, sino que dichas relaciones han generado un grave desequilibrio: la mayor parte de la población mundial es pobre, porque carece de las técnicas apropiadas para la generación de nuevos recursos, entendiéndolo que “un recurso”, es tal en la medida que es aprovechado en un determinado *espacio* y por un determinado *tiempo*. El “recurso” es un “descubrimiento” cultural que se aprovecha con una determinada tecnología, la que siempre se transmite culturalmen-

te. Entonces: ¿Sabemos cómo es este nuevo paisaje (*espacio*) y cuáles son las nuevas distancias entre un punto y otro para su recorrido (*tiempo*) y reconocimiento?... Sabemos que hay ingentes recursos en el ciberespacio, pero, ¿Nos estamos preparando para evitar el estrés de ese paisaje o la manipulación del oferente?

Desde mediados del siglo pasado, con la publicación del valor y el poder de la información en una "Teoría del Control", íbamos entendiendo que las relaciones de una sociedad y la estructura de ésta, dependían de cómo fluía la información convertida en mensaje organizacional. Y, también, cómo la cultura y los "códigos sociales" podían ser regidos, controlados y analizados más científicamente por los factores de ENTROPÍA y HOMEOSTASIS. Norbert Wiener y otros científicos (1957), creyeron percibir una fundamental unidad de conocimiento en los conceptos de la comunicación y el control, a lo cual él lo llamó CIBERNÉTICA. Es decir, cómo el conocimiento, órdenes, ideas, tradiciones o formas de hacer o comportarse socialmente, siendo mensajes, podían perder fuerza en la medida que se distanciaba de la fuente emisora (Entropía). En cambio, qué es lo que deberíamos hacer para mantener, fijar o establecer los valores, ideas o comportamientos (Homeostasis) en una sociedad, corrigiendo el defecto anterior.

En su famoso libro que analizaba las relaciones entre hombres y máquinas o, tomando a la sociedad como una máquina con sistemas de autocontrol, N. Wiener dijo: "La tesis de este libro consiste en que sólo puede entenderse la sociedad mediante el estudio de los mensajes y de las facilidades de la comunicación de que ella dispone y, además, que, en el futuro, los mensajes cursados entre hombres y máquinas, entre máquinas y hombres y entre máquina y máquina⁵". Ha pasado medio siglo y las "viejas" ideas lanzadas dentro de los principios de la cibernética, hoy nos parecen novedades fundamentales de los rasgos y caracteres del "ciberespacio", producto de la revolución que está generando INTERNET.

Cuando se navega por INTERNET, desaparecen las nociones de Espacio y Tiempo, pues no sabemos dónde, cómo son, o a qué distancias están los sitios (*sites*) a donde queremos llegar en búsqueda de la información. No sabemos, ni nos interesa ya. En ese nuevo "espacio" tendremos que estudiar al hombre mañana, desde hoy día o talvez desde ayer.

V.- EL CORREO ELECTRÓNICO: SE AHONDA LA CRISIS

Siempre se ha dicho que no hay nada nuevo bajo el sol, como para justificar negando lo que para algunos, algo nos parece nuevo. Por ejemplo: hay varios estudios sobre la "globalización" como una revolución, confundiéndola con "mundialización". Manifiestan que han existido varias "globalizaciones" antes de esta, poniendo como ejemplo las sucesivas ampliaciones de los "mundos" conocidos, los *mundi nouvi*, de los romanos -por ejemplo- aunque ellos lo decían para referirse a conjunto de cosas nuevas que iba ordenando ese imperio al conquistar otras sociedades. Por razones propias de la cultura occidental cristiana, posterior a la romana, se confunde *mundo* con globo terráqueo. "Mundo" es el conjunto conocido de todo lo creado, o dado origen, y mundo es también la sociedad humana como conjunto de diferentes complejidades. Como en occidente todo lo creado se suponía que fue debido a la voluntad divina, ha terminado esta voz por ser entendida, también, como globo terráqueo, y, así, ajeno a la creación humana.

El concepto sociológico de "globalización", deviene de la tesis de Herbert Marshall McLuhan quien su libro La Aldea Global, propuso que la información ahora era tan veloz que no necesitaba tiempo perceptible para recorrer las distancias más grandes, capaces de

⁵ WIENER, Norbert. En "CIBERNÉTICA Y SOCIEDAD" el estudioso norteamericano crea el término "CIBERNÉTICA", para designar los procesos de automatización y autocontrol de las máquinas y que bien podría ser aplicado al estudio de las sociedades, partiendo del supuesto que tanto la organización, el comportamiento y la cultura misma, eran y son, mensajes sujetos a estudio y control por una matemática binaria.

dar la vuelta al globo en un instante. Es decir, no se necesitaba tiempo de tránsito entre una persona y otra para comunicarse, tal como se da en la familia o en una aldea. Cada hecho o evento se conocía en el mismo instante por todos los miembros de la aldea. Puso como ejemplo cuando en la televisión norteamericana se proyectaba imágenes de una revuelta hecha por grupos “negros” en un estado, protestando por los golpes dados a uno de sus miembros, y, en ese mismo instante, en otros estados comenzaron a levantarse otros grupos negros protestantes. Es decir, el globo terráqueo se había empequeñecido y convertido en una “aldea”. Entonces, “globalización” desde aquella publicación comenzó a significar universalización de la información y los compromisos que ello implicaba. Además, las nociones de *distancia* y de *tiempo* ya no serían las mismas.

La “Globalización” está asociada directamente al control y tenencia de los medios de Información Masiva, no de los medios de comunicación, pues NO hay medio de comunicación masiva, pues, por ejemplo, nadie puede hablar a todo el mundo y responder automáticamente y a un mismo tiempo. La información tiene un solo sentido y es vertical, en cambio la comunicación es –por lo menos- de dos sentidos, va y viene en línea horizontal. Si entendemos esto, entenderemos también el peligro que conlleva el aparente “regalo” de información, “don” que suponemos recibirlo “gratuitamente”, pero que sabemos que tendrá que pronto o más tarde, deberemos realizar una “retribución” o “reconocimiento” de la superioridad del donante. Esa “retribución” comienza a ser el aumento de los índices de pobreza, y el “reconocimiento” mayor al sus poderes, es el silencio –por ejemplo- de la ONU en la invasión del Irak para obtener petróleo a costa de la vida de miles de seres humanos, en nombre de una “profunda fe cristiana”.

Todos podemos acceder a Internet para obtener información gratuita de muy variada calidad, pero la tecnología nos es totalmente lejana. ¿Cuál esta nueva relación de distancia?.. No lo sabemos. Es lejano lo que no podemos ver ni menos controlar, he allí nuestro problema. La información es poder, sí, pero cómo se manifiestan los protocolos para regular los dones, es algo ajeno a nuestro conocimiento. Y si la información es poder, la cual nos llega de mil maneras por Internet... ¿se nos está transfiriendo o regalando poder...?

Desde la década de los sesenta hemos venido observando que la noción de *tiempo* corresponde cada vez menos a lo que el diccionario define como “*Distancia entre dos puntos*” y hemos llegado a la crisis cuando, sabiendo que un “correo” es un sujeto que transporta información recorriendo distancias en un tiempo determinado por un vehículo. Ahora, todo es instantáneo sin interesar si el emisario está en el vecindario o es nuestro antípoda. Ese *espacio*, -VIRTUAL- es realmente nuevo, no se ubica en alguna parte, no tiene reconocimiento geográfico ni menos un nicho ecológico, pero allí vive un hombre que disfruta enviando mensajes y, recibéndolos, “sin pérdida de tiempo” o sin costos por propiedad o “derechos de autor”. No importan las distancias y ya no hay sufrimientos en la espera.

Hace pocos días me llegaron dos mensajes que describen la crisis:

Mensaje A: *“Enviar dos libros suyos (...)” por scanner a la Argentina a este mismo e-mail. Nosotros le estaremos girando su precio de acuerdo a facturación desde Alemania, hágalo hoy. Es urgente.* “

Mensaje B: *“Soy profesor en la Universidad local, mi padre es peruano y tendré una conferencia sobre la historia de nuestros antepasados andinos. Enviar, por favor, escaneadas las páginas (...). Está ya prepagado para su envío. Por favor es urgente. Sidney”*

Para cualquier *internauta* esto es lo más natural del mundo, pero para un transeúnte del siglo pasado como nosotros, es difícil entenderlo. No logro comprender la estructura de ese mundo del ciberespacio sin distancias que definan el tiempo entre un punto y otro. Cumpí con lo pedido, pero sin entender cómo es, a quién me dirigí, ni si he cumplido a tiempo, pues parece que el segundo mensaje lo escribieron un día posterior a su llegada...

El segundo mensaje deshizo mi noción quisquillosa de llegar a la hora indicada. Escribía un artículo en mi computadora y, en la parte superior del monitor me avisaban que iba a recibir un mensaje por correo electrónico: eran las 21:14 G.M., del día 13 de julio. Cuando leí el mensaje estaba fechado el día 14 de julio del mismo año. Esa comunicación “había” (en pasado) sido “enviada” (también en pasado) el día de mañana, es decir, en futuro. Me sentí como Philas Fog, el personaje de Julio Verne después de “La vuelta al mundo en 80 días”. Así entendí también que la categoría “Tiempo” era una metáfora sobre la cual los anglosajones -desde hace siglos- crearon el mito “*The Time is Money*”. Era igual metáfora que la matemática, sobre la que la ciencia occidental se fundamenta. Wiener, refiriéndose de Bronnowski dijo: “... *La matemática considerada por la mayoría de nosotros como la más rigurosa de todas las ciencias, constituye la más colosal metáfora imaginable y debe ser juzgada estética e intelectualmente en vista del éxito de ese mismo esfuerzo de la imaginación*”.⁶

Entonces, si la vida del hombre ha sido estudiada y conocida en relación de sus respectivos espacios geográficos y sus variaciones en el tiempo, ¿Cómo es este nuevo “espacio” que envuelve al hombre en un escenario totalmente simbólico? ¿Cuál es la noción de trabajo-remuneración operando en un escenario simbólico, donde un cajero automático convierte números de una tarjeta de plástico en dinero efectivo a pagarse en cualquier parte del planeta?

El hombre, en cualquier tribu y aún en la “aldea global” responde a ritos de “iniciación”, “pasaje”, “pago a la tierra”, “reciprocidad”, “costo-beneficio”, o cumple con los protocolos apropiados y establecidos, etc., según los estudios de Malinoswsky, Levi-Strauss o Mauss, (sólo citando algunos muy importantes), Entonces, ¿Cuáles son los nuevos “ritos de pasaje” para supervivir, sin tradiciones aprendidas en el pasado? Todo lo que ahora estamos manejando o controlando se hace con máquinas automáticas cuyas velocidades son mayores que las que recorren espacios a “tiempos supersónicos” o la velocidad de la luz. Ahora, un ordenador o computadora, maneja información prácticamente a esa velocidad.

El hombre contemporáneo ya está en el ciberespacio donde el tiempo transcurre a una velocidad distinta que en el “mundo real”. Todos vamos aprendiendo y cumpliendo con los “ritos de iniciación” para ingresar al ciberespacio y no podemos salir rápida o gusto de él, sin cumplir con los “sitios de pasaje” o de “salida”, por muy ridículos que éstos nos parezcan. ¿Estamos en una nueva Era, cuya periodificación no ha sido enunciada? ¿Es la “Tercera Ola” de Toffler o la “Era Tecnetrónica de Brzsezinski”⁷; Propuestas, ambas, muy posteriores a la “Era Industrial” o a la “Aldea Global”?

Aparentemente, es muy fácil decir que la “globalización” es positiva o que hay que aprovecharla de esa manera, pero esa atrevida afirmación no calcula los costos de los daños que produce a los pequeños industriales o a los pequeños empresarios, que son la mayoría de los grupos “emergentes” de nuestra sociedad, amen de los más pobres. Si creemos que es fácil manejar algo que desconocemos, estaremos actuando como los nativos de esta América sensible cuando llegaron los blancos invasores, creyéndolos su deidad: Viracocha.

Todavía no existen pruebas objetivas de que –por ejemplo- debemos orientar la Educación para aprovechar esos recursos, pues seguimos “produciendo” profesores para enseñar con metodologías del siglo pasado, cuando los jóvenes se entretienen mejor ante la pantalla de un ordenador o “computadora”. ¿Acaso no están ya obsoletas las “computadoras” que pusieron en algunos centros de estudios que tenían fluido eléctrico? ¿Y la inmensa mayoría de los colegios para pobres que no tienen ni electricidad?... El costo de la constante obsolescencia... ¿No será una forma de “retribución” al poderoso donante de información?

⁶ Op. cit. p. 99

⁷ TOFFLER, Alvin. LA TERCERA OLA. Edit. Plaza & Janes. Barcelona. 1984.

BRZEZINSKI, Zbigniew: “LAS DÉBILES MURALLAS DEL INDULGENTE OCCIDENTE”. Publicado en: FIN DE SIGLO. Grandes pensadores reflexionan sobre nuestro Tiempo. Mac Graw Hill Editores. México, 1996.

Si así fuera, ¿Cuánto podrá soportar una sociedad pobre como la nuestra, en su afán de superar sólo eso, la obsolescencia?... No hay estudios antropológicos o sociológicos, con cifras estadísticas -si la Estadística es una ciencia matemática para el correcto manejo de un Estado- que nos puedan informar mejor sobre las dimensiones de algunos problemas. La fenomenología aparecida, tiene todos los matices, tantos, que no hay un campo del quehacer social y humano que no se sienta cuestionado. Desde el Derecho o la Justicia, que Administran las normas legales para mantener en equilibrio la sociedad, hasta la Ética y la moral que administran las religiones para “establecer” la conducta de la gente, están “estresadas” por la exigencia de estos nuevos fenómenos. De lo contrario, es más triste e irresponsable no advertir este cuestionamiento, pues toda la Cultura está en proceso de disgregación, corrosión y destrucción. Talvez por ello el destacado filósofo Isaiah Berlin destacando el factor “pobreza” como causal de la violencia dijo: “...un *volkgeist*⁸ herido, por así decirlo, es como una rama doblada, sometida con tal severidad que cuando es soltada, golpea con furia” (1996: 88). No olvidemos que la cultura es una creación social que permite la existencia y subsistencia de las personas dentro de un grupo social.

Entonces: ¿Es posible una Antropología o una Sociología del Ciberespacio? Esta y las anteriores son preguntas que requieren de un profundo análisis, desde una nueva perspectiva. Pero más importe sería que asumamos toda esta responsabilidad.

Cristóbal Campana D.

En: Universidad Nacional de Trujillo. Trujillo

⁸ *Volkgeist*, es una voz germana que se refiere al “espíritu de un pueblo”, como conjunto y en gestión.

BIBLIOGRAFÍA REFERENCIAL.

BATES, M.

1969 "Ecología humana". En: *Antropología, conceptos y valores*. Buenos Aires: Editorial Libros Básicos.

BERLIN, Isaiah

1999 "El regreso del Volkgeist: Nacionalismo Bueno y Malo". En: *FIN DE SIGLO: Grandes pensadores hacen reflexiones sobre nuestro Tiempo*. México: McGraw Hill.

BOHANNAN, Paul y Mark GLAZER (Editores)

1993 *Antropología, lecturas*. Madrid: Mc Graw Hill.

BRZSEZINSKI, Zbigniew:

1988 *LA ERA TECNOCRÓNICA*. Edit. Sudamericana. Buenos Aires.

1996 "LAS DÉBILES MURALLAS DEL INDULGENTE OCCIDENTE". Publicado en: *FIN DE SIGLO*. Mac Graw Hill Editores. México

CASSIRER, Ernest

1963 *Antropología filosófica*. Mexico: Fondo de Cultura Económica. (Colección Popular N° 41)

CLIFFORD, James

1986 "Introduction: Partial Trusts". En: *Writing Culture: The Poetics and Politics of Ethnography*. Berkeley: University of California Press

CONRAD, Geoffrey W. y Arthur DEMAREST

1984 *Religión e Imperio, Dinámica del expansionismo azteca e inca*. Alianza Editorial. México.

COTLER, Julio

1968 "La mecánica de la dominación interna y del cambio social en el Perú". En: *Perú Problema*. Lima Moncloa Editores e Instituto de Estudios Peruanos

DORFLES, Gillo

1967 *Nuevos ritos, nuevos mitos*. Edit. Lumen. Barcelona.

ELIADE, Mircea

1968 *Mito y Realidad*. Edit. Guadarrama, Madrid.

GARCÍA CANCLINI, Néstor

1989 *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México, Grijalbo

GEERTZ, Clifford,

1973 "Person, Times and Conduct in Bali". En: *The Interpretation of Cultures*. New York. Basic Books

1997 *LA INTERPRETACIÓN DE LAS CULTURAS*. Gedisa editorial. Barcelona.

HAWKING, Stephen

1988 *Historia del tiempo. Del Big Bang a los agujeros negros*. México: Editorial Crítica (Grupo Editorial Grijalbo).

HOWSBAWM, Eric

1983 "Introduction: Inventing Traditions". En: *The Invention of Tradition*. Howsbawm, Eric J. y Terence O. Ranger, eds. Cambridge: Cambridge University Press.

KELLY, John y Martha KAPLAN

1990 "History, Structure, and Ritual". En: *Annual Review of Anthropology* 19:119-150

LÉVI-STRAUSS, Claude

1964a *El pensamiento salvaje*. México: Fondo de Cultura Económica (Breviarios).

1965 *El Totemismo en la Actualidad*. México: Fondo de Cultura Económica.

1970a *Tristes Trópicos*. Buenos Aires, Eudeba.

MAUSS, Marcel

1970 *Ensayo sobre el don*. En: *Lo Sagrado y lo Profano*. Barcelona: Barral. (Obras I).

MEAD, Margaret

1971 *La Antropología y el mundo contemporáneo*. Buenos Aires: Siglo Veinte.

McLUHAM, Herbert M.

1963 *La Aldea Global*. (En varias editoriales)

1962 *La Galaxia de Gutemberg*. Varias eds.

1970 "MUTATION-1990". Colección Médium Mane, Paris.

SILVA SANTISTEBAN, Fernando. et alt.

1995 *Historia de nuestro tiempo*. En el Prólogo. Lima Universidad de Lima, Fondo de Desarrollo Editorial.

1998 *Antropología. Conceptos y nociones generales*. Lima. Universidad de Lima. Fondo de Cultura Económica. Perú.

- STEWART, Julian
1955 *Theory of Culture Change: The Methodologie of Multilinear Evolution*. Urbana: University of Illinois Press.
- TOFFLER, Alvin.
1984 *LA TERCERA OLA*. Edit. Plaza & Janes. Barcelona.
1996 *La creación de una nueva civilización*. Barcelona: Plaza Janes.
- OSSIO, Juan
1978 "Relaciones interétnicas y verticalidad en los Andes". En: *Debates en Antropología*. 2:1-23
- SALOMÓN, Frank
1985 "The Historical Development of Andean Ethnology". En: *Mountain Research and Development* 5(1):79-98
- VOGT, William.
1968 En: *LA RENTA ASEGURADA: LIBERTAD O CAOS*, p. 208. Buenos Aires. Editorial Paidós
- WIENER, Norbert.
1969 "CIBERNÉTICA Y SOCIEDAD". Buenos Aires: Editorial Sudamericana